

## NOTAS Y COMENTARIOS

### ARQUEOLOGIA URBANA EN EL PROYECTO DE EXTENSION DE LA LINEA 5 DE METRO (REGION METROPOLITANA)

Claudia Prado, Julio Sanhueza, Verónica Reyes y Mario Henríquez

Debido al Proyecto de Extensión de la Línea 5 del Metro en el centro de Santiago (Región Metropolitana), surgió la necesidad de que previo al comienzo de los trabajos se intervinieran arqueológicamente los sectores donde se construirían las futuras estaciones de este tramo, a fin de rescatar y relevar información de los restos culturales y contextos arqueológicos que estuviesen subyacentes en los terrenos involucrados. Esto con la premisa de considerar su valor histórico y como aporte a la reconstrucción de modos de vida de la sociedad chilena pasada y su desarrollo cultural.

En consideración a este punto, el Consejo de Monumentos Nacionales elaboró un marco de acuerdo con Metro S.A., con la finalidad de rescatar el Patrimonio Arqueológico involucrado. Para este fin creó unas Bases Técnicas para el Proyecto de Investigación de la Historia del Casco Histórico de Santiago y de Salvataje de su Patrimonio Arqueológico y a través de una licitación a cargo de Metro S.A., entra a actuar el equipo profesional autor de este artículo, con experiencia en trabajos del área de arqueología urbana e histórica (HENRÍQUEZ *et al.* 1997; PRADO *et al.* 1997; SANHUEZA 1991).

#### Los Trabajos

Estos debieron focalizarse en los tramos urbanos en donde se realizan los Piques de Construcción para los túneles y las futuras estaciones (Bellas Artes, Plaza de Armas y Santa Ana), y se utilizaron los siguientes criterios:

- Supervisión de las remociones de tierra, tanto a pala como a retroexcavadora, realizadas para el cambio de servicios (agua potable, alcantarillado, electricidad, telecomunicaciones, entre otros), y por la excavación de pozos de 1 a 1.2 m de diámetro, para la realización de pilotes.
- Recolección de muestras de material cultural y registro de información estratigráfica, para evaluar el potencial arqueológico del área, determinando posibles sectores no disturbados o con escasa disturbación del siglo XX, para realizar excavaciones de muestreo previas a la excavación masiva de las estaciones.
- Excavación de cuadrículas para: (a) estudiar rasgos de interés arqueológico-histórico detectados en la etapa de supervisión de remoción de tierra, (b) muestrear el área que sólo será abierta en las etapas de excavación masiva de las estaciones, y (c) registrar en forma adecuada hallazgos de interés arqueológico-histórico detectados a partir de las cuadrículas de muestreo.

A continuación hacemos una breve síntesis de los avances en cada sector intervenido arqueológicamente:

1) *Sector pique Bueras*. Se ubica al interior del Parque Forestal, frente a las calles Merced y Estados Unidos. Este Pique y otros se hicieron como acceso a las faenas de construcción del túnel del Metro. En las excavaciones previas, para determinar su ubicación, se hallaron estructuras del antiguo Tajamar de Ladrillo, construido por Toesca entre 1792 y finalizado después de su muerte en 1805 (VICUÑA MACKENNA 1938 [1869]; LEÓN ECHAIZ 1971), obra arquitectónica colonial de relevancia en el desarrollo urbano de Santiago. Las evidencias de este tajamar continuaron apareciendo en un pique adyacente, denominado Ismael Valdés Vergara, y con posterioridad se detectó en el mismo sector de excavaciones, restos de un tajamar construido de piedras de cantera blancas y cal, de data más antigua que el anterior, para el cual hemos encontrado escasas evidencias documentales (VICUÑA MACKENNA 1938 [1869]: 189, 190, 194, 195). Además del registro de las técnicas de construcción, se contrastaron las evidencias con planos de Santiago de los siglos XVIII-XIX.

Respecto de los materiales culturales asociados a este último tajamar, sólo se halló un chuzo metálico, de 63 cm de largo y 3.3 cm de diámetro. Los materiales asociados y la estratigrafía adyacente al tajamar de ladrillo, reflejan

evidencias de eventos de distintas épocas, como crecidas del Mapocho y uso de la caja del río como basural. El material cultural está constituido fundamentalmente por basuras del siglo XIX, con botellas de grez blanca para cerveza, algunas con marcas de fabricación; botellas y fragmentos de vidrio de variada factura; fragmentos de cerámica, loza y porcelana decorada y sin decorar; restos de artefactos metálicos y de materiales de construcción (tejas, baldosas); restos óseos de mamíferos con huellas de cortes por sierra o cuchillo; y evidencias malacológicas.

Adyacente al pique Bueras se realizó una excavación sistemática con registro estratigráfico, llegando a un control de 27 estratos, que demuestran ocupaciones desde la época republicana, aproximadamente entre 1880 e inicios del siglo XX, con registro artefactual y de restos de fauna similar a lo descrito para los Tajamares.

2) *Sector Plaza de Armas.* Aquí se han hallado evidencias de restos óseos humanos y otras asociaciones contextuales históricas de diversas épocas, desarrollándose hasta ahora excavaciones sistemáticas en la calzada y acera frente al Correo Central, Museo Histórico Nacional e Ilustre Municipalidad de Santiago, así como en el sector norte de la Plaza de Armas.

Frente al Museo Histórico Nacional se encontró un individuo adulto masculino, de unos 30 años de edad, disturbado debido a la intervención de una retroexcavadora antes del inicio de los trabajos arqueológicos, de ascendencia amerindia o mestiza, que podría ser de data prehispánica o hispana. Respecto a los materiales culturales encontrados en el sedimento removido por la retroexcavadora, hay un fragmento de plato ornitomorfo incaico, fragmentos de cerámica vidriada decorada de data colonial, y otros restos de cerámica engobada roja de filiación hispana, y de tiestos alisados y pulidos, con y sin engobe, que fueron expuestos al fuego, de los que no se puede precisar origen cronológico.

Posteriormente, en las excavaciones sistemáticas del sector, se encontraron más restos humanos disturbados que, asociados a otros hallazgos precedentes en 1992 (Candia Santibañez, Instituto Médico Legal, com. personal 1997), en el sector del Monumento al Pueblo Indígena, nos plantea para este sector diversas áreas de inhumación, que se asociarían a eventos históricos diferenciados. Frente a la Catedral de Santiago, hasta la actualidad, han continuado apareciendo osamentas humanas. En un pozo para la instalación de pilotes, en la esquina NE de dicho edificio, distante 3.3 m al E de las paredes actuales, y a una profundidad de 57 cm bajo el nivel de adoquines, se hallaron los restos óseos de al menos 4 individuos, alterados por diversas instalaciones de agua potable y telecomunicaciones. Presentaban muy mal estado de conservación y actualmente se estudian. No se halla evidencia de uso de ataúd y el patrón de entierro registrado es claramente hispano (CORTEGOSO *et al.* 1996; HENRIQUEZ *et al.* 1997; PRADO *et al.* 1997). Los entierros aledaños a la actual Catedral corresponderían al cementerio de la antigua Catedral, o al de las iglesias anteriores a ésta.

Entre las actividades de supervisión arqueológica de remoción de tierra, los principales hallazgos detectados fueron:

- Evidencia de sistema de aducción de agua potable de fines del Período Colonial, consistente en un canal de paredes y base de ladrillo, unidos con argamasa de cal y con techo conformado por grandes piedras blanquecinas de cantera, evidencia notable por no haber otros registros similares en Santiago (MOREL y PINTO 1975). Existen canales de idéntica factura registrados para la época colonial en la ciudad de Quito (ROUSSEAU 1993: 58-65). Por su orientación, suponemos que corresponde a un ducto que transportaba agua potable a la pila de Santa Ana, a fines del Período Colonial y a comienzos del Republicano (LEON ECHAIZ 1975, T II: 74).

- Segmento de canal de ladrillo, ubicado inmediatamente al oeste de la entrada del Museo Histórico Nacional, a 70 cm de profundidad, que puede corresponder a un antiguo desagüe de aguas lluvia. Con un ancho de 17 cm y 16 cm de alto, orientado en dirección NO-SO, diagonal al frontis, estaba cortado por diversas instalaciones de servicios.

- Cimientos de muros de piedra canteada blanca, se registraron en un pozo de pilotes de 1 x 1 m excavado en la calle 21 de Mayo, se ubican inmediatamente bajo el nivel de concreto del pavimento actual, y continúan hasta los 90 cm de profundidad. Su orientación es E-O, con piedras de cantera de 53 cm de largo, 41 cm de ancho y 37 cm de alto aproximado. Presumiblemente corresponderían a cimientos del Convento de las Monjas Claras de la Victoria, establecido en la esquina SO de las actuales calles Monjitas y 21 de Mayo, a partir de 1678 (CARDEMIL 1910: 22) hasta 1821, en que el Gobierno de O'Higgins les pide entregar al Fisco dicha propiedad, a fin de ser vendida por lotes y financiar con ello acciones militares (VALENZUELA 1993: 76-77).

- Entierro Indígena Prehispánico, encontrado en la calle 21 de Mayo esquina Monjitas. En la excavación del pozo para un pilote (TO13), a una profundidad aproximada de 1 m, apareció una pelvis femenina. Posteriormente se encontraron restos óseos de un infante a 1.5 a 1.7 m de profundidad. Ambos fueron hallados en una matriz arcillosa oscura, que delimitaba claramente una fosa, desde aproximadamente 0.4 m de profundidad del nivel actual de concreto, hasta los 2.5 m. Se intervino con excavaciones sistemáticas en un segmento aparentemente no alterado del perfil E. La matriz registrada contenía, además: abundantes fragmentos de cerámica alisada y pulida café, dos de los cuales presentaban mamelones; restos líticos consistentes en lascas y una punta de proyectil triangular de base cóncava de obsidiana negra; restos óseos de mamíferos de tamaño mediano presumiblemente de camélido, algunos con huellas de exposición al fuego; restos de concreciones de arcilla cocida y "quincha". Posteriormente nos fue entregado por un obrero un mortero de piedra roja, encontrado en el mismo sector. La presencia de cerámica con mamelones, característica de las poblaciones del Período Agroalfarero Temprano de la Zona Central de Chile (FALABELLA y STEHBERG 1989), nos sugiere la adscripción del entierro a este período (300 AC – 900 DC). Los materiales obtenidos están en proceso de estudio.

Actualmente se continúa desarrollando excavaciones sistemáticas en el sector. El trabajo de 32 cuadrículas de 1.5 x 1 m, donde se excavó hasta el inicio de un estrato estéril conformado por una matriz limosa asociada a cantos rodados de río (entre 90 y 150 cm de profundidad), ha evidenciado la existencia de ocupaciones prehispánicas del Período Agroalfarero Temprano a una profundidad entre 70 y 90 cm de la superficie (cerámica con decoración lineal incisa punteada, fragmento de pipa y fragmentos cerámicos con evidencias de hollín). Además, hay registro de evidencias estructurales históricas, tales como un extenso emplantillado de piedras huevillo, y un emplantillado de lascas de piedra roja de cantera. Ambos parecieran ser restos de antiguas veredas de la ciudad, ubicadas a una profundidad entre 48 a 56 cm bajo el nivel de calle actual. Se suma a esto, el hallazgo de un canal de ladrillo unido con argamasa de cal y con un emplantillado de piedra huevillo en su base, el que se encuentra a una profundidad de 83 a 89 cm, y que corre paralelo a la calle Catedral, a 5 m de la línea de edificación; de restos de antiguos "espejos de agua", del diseño de la Plaza de Armas de 1880; y de estructuras de piedra de cantera unidas con argamasa de 0.6 a 0.8 m de ancho, que corren de N-S por más de 4 m de largo, registrándose tres de un mismo tipo y una variante, separadas entre ellas por 1.8 a 2.4 m, ubicándose en la esquina NE de la Plaza de Armas, y pudiendo relacionarse con el antiguo mercado de abastos registrado históricamente en ese sector.

3) *Sector Iglesia Santa Ana.* Aquí se está realizando la supervisión de labores de remoción de tierra en el sector al oeste de la iglesia, y en un segmento de la calle Catedral, entre Almirante Barroso y Manuel Rodríguez. Se ha recuperado abundante material cultural de diverso rango histórico (cerámica vidriada colonial, cerámica alisada y pulida de distintas manufacturas, restos óseos faunísticos y otros). En el costado oeste de la iglesia se detectaron antiguos cimientos y emplantillados de piedra, y se iniciará una etapa de excavaciones sistemáticas en toda el área a remover, previa a las excavaciones masivas para construir la estación de metro.

4) *Sector Bellas Artes.* Hasta ahora se han supervisado las remociones de tierra hechas por la empresa constructora para el cambio de servicios, registrándose amplios sectores disturbados e intervenidos por tales procesos de urbanización. Se ha recopilado un importante grupo de evidencias culturales históricas, también de data Colonial y Republicana, junto a elementos difíciles de definir por las alteraciones de las ocupaciones. Con posterioridad, se pretende realizar excavaciones sistemáticas, según se detecten lugares aptos para ello.

### Comentarios

El avance de estos trabajos nos permite acceder a un importante repertorio de información arqueológica subyacente al Santiago urbano. A pesar de las continuas alteraciones producto del permanente desarrollo de la ciudad, se está comprobando que existe aún patrimonio arqueológico susceptible de estudio, el cual nos puede mostrar importantes caminos para la reconstrucción e interpretación de eventos y modos de vida del pasado prehispánico e histórico de Santiago. Para este último aspecto, es importante destacar la retroalimentación entre las labores del arqueólogo y el historiador mediante la contrastación del cuerpo de antecedentes obtenidos con información documental, tanto de fuentes impresas como de archivos históricos. Esto, con el fin de establecer con mayor precisión secuencias histórico-culturales y complementar situaciones no contenidas en documentos, en relación a temas en que sólo existen registros parciales en la historiografía tradicional.

**RECONOCIMIENTOS.** En el equipo de terreno colaboran tanto arqueólogos y antropólogos profesionales, como personal técnico especializado y estudiantes de cursos superiores de arqueología y antropología de universidades locales, a quienes se agradece su compromiso y dedicación en las arduas tareas que esto implica.

## REFERENCIAS

- CARDEMIL, G., 1910. *Los monasterios coloniales de Chile*. Santiago: Imprenta San José.
- CORTEGOSO, V.; H. CHIAVAZZA y O. PELAGETTI, 1996. Muerte, muertos y huesos en las ruinas. En: *Simposio Ruinas de San Francisco*. Mendoza.
- FALABELLA, F. y R. STEHBERG, 1989. Los inicios del desarrollo agrícola y alfarero: Zona Central (300 a.C. a 900 d.C). En: *Culturas de Chile. Prehistoria*. J. Hidalgo et al. (Eds.). Santiago: Editorial Andrés Bello.
- HENRIQUEZ, M.; J. SANHUEZA, C. PRADO y A. ARAYA, 1997. Excavaciones arqueológicas en un cementerio colonial de Santiago: La Pampilla. *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología* 24, Santiago.
- LEON ECHAIZ, R., 1975. *Historia de Santiago*. T I y II. Santiago: Imprenta Ricardo Neupert.
- MOREL, P. y A. PINTO, 1975. Obras de la época colonial descubiertas en las excavaciones del metro. *Revista AUCA* 27: 45-48.
- PRADO, C.; M. HENRIQUEZ, J. SANHUEZA y V. REYES, 1997. Ocupaciones históricas en "La Pampilla": Antecedentes arqueológicos y documentales (Santiago, Región Metropolitana). Trabajo presentado al XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena. (1997), Copiapó.
- ROUSSEAU, A., 1993. Le Centre Historique de Quito. *Archeologia* 296: 58-65.
- SANHUEZA, J., 1991. Evidencias culturales y etnobiológicas de cementerios históricos de Iquique, I Región de Chile: Una introducción. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T II, Santiago.
- VALENZUELA SOLIS DE OVANDO, C., 1993. *La Plaza de Armas de Santiago, cuna de Chile*. Santiago: Editorial La Noria.
- VICUÑA MACKENNA, B., 1938 [1969]. *Historia de Santiago*, T I y II. Obras Completas TX y XI. Santiago: Universidad de Chile.

### LA PEQUEÑA CASA EN LA LADERA: BLANCA GUTIERREZ (RML 008), UN ASENTAMIENTO HABITACIONAL DE LA CULTURA ACONCAGUA <sup>1</sup>

Daniel Pavlovic, Andrés Troncoso, Mauricio Massone y Rodrigo Sánchez <sup>2</sup>

El sitio "Blanca Gutierrez" (RML 008) está ubicado 4 km al norte del pueblo de Lampa (33°15'S, 70°54'W). Se encuentra emplazado en el faldeo inferior oriental del cerro Trinaco, dominando la planicie sur inmediata a la caja del estero Lampa. A partir del año 1989 se han efectuado diversas campañas de excavación en él, todas dentro del marco de los proyectos FONDECYT 1240-88 (THOMAS *et al.* 1990) y 1940463. Gracias a estos trabajos ha sido posible definir 3 sectores al interior del sitio, correspondiente cada uno de éstos a una estructura particular (Figura 1). En el presente artículo se entrega una breve síntesis de los resultados obtenidos desde el año 1989 hasta 1996. Para la descripción de la estructura del Sector I se ha utilizado el trabajo de Sánchez *et al.* (1993 Ms).

### Estructura Sector 1

En este sector se excavaron 19 cuadrículas de 2 x 2 m cada una. Estas fueron trabajadas por niveles artificiales de 20 cm, correspondientes con la estratigrafía natural, alcanzándose la base estéril a una profundidad que variaba entre los 20 y 60 cm.

Esta estructura fue identificada por la presencia de materiales culturales y bloques rocosos que afloraban en superficie. Estos últimos constituían la parte oeste de un muro perimetral que delimitaba nítidamente la estructura. Su excavación reveló la existencia de un piso preparado constituido por una capa arcillosa de alta compactación y grosor variable, apisonada sobre una capa de piedrecillas. Su distribución espacial a lo largo de la estructura 1 se encontraba delimitada por el muro anteriormente señalado y por una elevación en el terreno constituida por material arcilloso compactado y bloques rocosos, interpretado como restos del muro perimetral de la estructura.

El material cultural recuperado se compone principalmente de fragmentos cerámicos, asignables casi en su totalidad a los tres tipos Aconcagua clásicos definidos para la cuenca del Maipo - Mapocho (98.8% del total). Junto a éstos se encuentran algunos fragmentos que escapan a esta tipología (1.2%), tales como piezas monocromas que presentan una o ambas superficies pulidas y otros fragmentos con engobe blanco interior o exterior y cuyas características de pasta, color y cocción de la superficie no engobada difieren de los tipos cerámicos de la Cultura Aconcagua. Con respecto a los tipos Aconcagua clásicos, existe un predominio del tipo Aconcagua Salmón (46.9%), seguido por el tipo Aconcagua Pardo Alisado (39.9%) y el tipo Aconcagua Rojo Engobado (12.6%) (Cuadro 2).

Dentro del material lítico se aprecia una abundante presencia de derivados de núcleos sin modificaciones y una escasa representatividad de instrumentos formatizados, registrándose puntas de proyectil, cuchillos, raspadores, raederas y manos de moler. Destaca la existencia de un abundante número de fragmentos de lajas con o sin modificaciones, las cuales han sido interpretadas como trozos de palas.

Por otro lado, los restos alimenticios registrados están constituidos principalmente por restos óseos de guanaco (*Lama guanicoe*) y algunos fragmentos de huesos correspondientes a dos coipos (*Myocastor coypus coypus*) y un piuquén (*Chlophaga melanoptera*). Junto a estos materiales se registran dos instrumentos óseos consistentes en un adorno (colgante) y un fragmento de espátula, cuatro cuentas discoidales elaboradas sobre concha, abundantes restos de quincha, escoria (residuos de fundición de cobre) y un fragmento de molde elaborado sobre roca sedimentaria.

Completan el contexto un conjunto de rasgos relacionados con la construcción y funcionalidad de la estructura. A los ya mencionados piso y muro se agregan siete huecos de poste de planta circular y el referido depósito arcilloso compactado, interpretado como parte del basamento del muro, y también, como restos de paredes y techumbre.

Tres dataciones por TL, realizadas sobre fragmentos del tipo Aconcagua Salmón, variedad negro sobre salmón, fueron efectuadas en este sector obteniéndose los siguientes resultados:  $1135 \pm 70$  DC,  $1210 \pm 80$  DC y  $1225 \pm 70$  DC (Cuadro 1).

### Estructura Sector 2

A diferencia del Sector 1, en esta área se trabajaron 28.5 cuadrículas de 1 x 1 m. Estas fueron rebajadas por niveles artificiales de 5 cm, alcanzándose la base estéril entre los 19 y 33 cm de profundidad.

Al igual que en el caso anterior, este sector fue definido por la existencia de bloques rocosos en superficie, los que una vez despejados indicaron la presencia de un posible muro derruido sin una clara orientación. Al interior de la estructura, delimitada parcialmente por el muro, se registró la presencia de un piso preparado, que pese a encontrarse fuertemente meteorizado, se determinó que poseía similares características al identificado en el Sector 1.

El material cultural se encuentra compuesto mayoritariamente por fragmentos cerámicos adscribibles en gran parte a los tipos Aconcagua (99.6%). Junto a éstos, encontramos una ínfima cantidad de los ya descritos fragmentos monocromos pulidos (0.4%). Dentro de los tipos Aconcagua clásicos, hay un predominio del tipo A. Pardo Alisado (43.6%), seguido por el A. Salmón (39.8%) y el A. Rojo Engobado (16.2%). Al interior del tipo A. Salmón cabe señalar la presencia de algunos fragmentos de pasta salmón, paredes medianas y gruesas, superficie alisada interior y exteriormente, la cual ocasionalmente posee un engobe crema exterior con motivos en rojo y negro (Cuadro 2).

En el material lítico nuevamente hay un predominio de derivados de núcleo sin modificaciones y una escasa representatividad de instrumentos formatizados, registrándose puntas de proyectil, manos de moler, raspadores, perforador y un fragmento de concha. A éstos se suman dos fragmentos de un posible molde para metales y fragmentos de lajas identificados como trozos de palas.

Los restos alimenticios registrados se componen principalmente de restos óseos de guanaco (*Lama guanicoe*), a los que se suman escasos fragmentos de hueso de zorro (*Ducysun griseous*), roedores, aves, batracios, peces y lobos marinos (*Otaria sp.*). Además hay escasos restos malacológicos de especies tanto de agua dulce como marinas.

Completan el contexto abundantes restos de quinchá, escoria, dos fragmentos de instrumentos elaborados en metal, algunos fragmentos de instrumentos óseos como espátulas, agujas, adornos y cucharas, 18 cuentas elaboradas sobre concha y piedra y un adorno realizado sobre concha.

En este sector se identificaron una variedad de rasgos, consistentes en 10 huecos de poste circulares, un fogón extendido de poca profundidad y un gran sector de quema compuesto por una concentración de terracota y un bolsón de materiales y carbón, localizado en la parte central de la estructura.

Para esta estructura se realizaron 3 fechados por TL, datándose cada uno de los tipos cerámicos Aconcagua. Para el tipo A. Rojo Engobado se obtuvo una fecha de  $1.045 \pm 90$  DC; para el tipo A. Salmón, variedad negro rojo y blanco sobre salmón,  $1065 \pm 90$  DC y, finalmente, para el tipo A. Pardo Alisado se registró una data de  $1165 \pm 80$  DC (Cuadro 1).

### Estructura Sector 3

En este sector se trabajaron 9 cuadrículas de 1 x 1 m cada una. El depósito fue rebajado por niveles artificiales de 5 cm cada uno, alcanzándose la base estéril entre los 30 y 50 cm de profundidad.

La excavación de este sector mostró la existencia de una estratigrafía diferencial en su interior. Por un lado, se aprecia un primer piso preparado de color crema, compactación irregular que da origen a grandes terrones y un grosor que alcanza los 15 cm. Éste se encuentra presente tan sólo en el área cercana al Sector 1, mientras que en la zona inferior del área de excavación es reemplazado por una matriz cenicienta relacionada con la limpieza de fogones.

Por otro lado, en los niveles superiores se aprecia un segundo piso preparado, de alta compactación y escaso potencial estratigráfico (aprox. 5 cm). Ambos pisos se encuentran separados por una colada de materiales del cerro. Al respecto, cabe señalar que el lugar en el que se emplaza el Sector 3 presenta un pronunciado declive, el cual favorece el arrastre tanto de materiales naturales como culturales.

Hasta el momento, las únicas evidencias relacionadas con un posible muro corresponden a una elevación del primer piso junto a una pequeña estructura de piedra en el área que delimita al Sector 3 con el 1.

El material cerámico, abundante al interior de esta estructura, se corresponde con los tipos Aconcagua ya definidos, apreciándose un ligero predominio del tipo A. Salmón (41%) por sobre los tipos A. Pardo Alisado (40%) y A. Rojo Engobado (19%). Al interior del tipo Salmón, se repite la presencia de fragmentos toscos con un engobe crema en su superficie exterior, no apreciándose la existencia de motivos decorativos (Cuadro 2).

Con respecto al material lítico, tal como ocurría en los otros sectores, predominan los derivados de núcleo sin modificaciones, siendo escasos los instrumentos formatizados, tales como un fragmento de metate, manos de moler y puntas de proyectil.

Los restos alimenticios, nuevamente, se caracterizan por la abundante presencia de restos óseos de guanaco (*Lama guanicoe*), a los que se suman restos malacológicos tanto de agua salada como dulce.

Análisis botánicos, actualmente en curso, han identificado la presencia de *Quenopodium sp.* (Gloria Rojas, com. personal). Junto a éstos, también se han hallado improntas de frutos en ceniza, correspondientes probablemente a *Cyperaceae* de géneros como *Uncinia* o *Carex*, aunque también es posible que correspondan a la familia *Juncaceae*. Las especies de ambas familias son típicas de vegas, pantanos y orillas de cursos y cuerpos de agua (TRONCOSO 1997). Si bien no existen antecedentes sobre su consumo por parte de poblaciones humanas, sus lianas pueden ser utilizadas como materia prima

para la elaboración de cestería. En caso de ser esto último correcto, los frutos en sí mismos habrían entrado accidentalmente al contexto arqueológico del sitio.

A la par se registraron abundantes fragmentos de quincha, algunos de los cuales presentaban restos de escoria adherida a sus paredes, fragmentos aislados de escoria y cuentas circulares elaboradas sobre material óseo. Completan el contexto cuatro huecos de poste de planta circular y un fogón delimitado por una estructura semicircular de piedras. Ambos se encuentran en la base de la ocupación.

Al momento de comparar los materiales procedentes de cada uno de los pisos mencionados, se aprecia que el primero de éstos, asociable a la ocupación inicial de la estructura, presenta escaso número y variedad de materiales culturales, sin embargo, los restos cerámicos se caracterizan por presentar un gran tamaño. En el caso de los restos óseos se registraron piezas enteras de mandíbulas de guanaco (*Lama guanicoe*), mientras que dentro del material cerámico se cuentan, entre otros, dos pucos del tipo Aconcagua Salmón casi completos. A esto se suma, que tan sólo en este piso se encontraron materiales líticos relacionados con el tratamiento de vegetales, tales como una mano de moler y un fragmento de mortero.

Dos dataciones por TL fueron obtenidas en este sector. El primer piso ocupacional entregó una fecha de  $1380 \pm 60$  DC (tipo A. Salmón, variedad negro sobre salmón), mientras que el piso superior fue datado en  $1420 \pm 60$  DC (tipo A. Salmón, variedad negro rojo y blanco sobre salmón; ver Cuadro 1).

### Conclusiones

Los estudios realizados indican la existencia de a lo menos tres estructuras al interior del asentamiento. Los fechados obtenidos de los sectores 1 y 2 indican una contemporaneidad en el funcionamiento de ambas estructuras aproximadamente entre los años 1050 DC y 1240 DC, mientras que las dataciones del Sector 3 sitúan a esta estructura en momentos posteriores a las ya mencionadas, es decir, desde 1300 a 1450 DC.

Las evidencias registradas en el sitio indicarían que estamos frente a un asentamiento Aconcagua de carácter habitacional, en donde se habrían llevado a cabo diversas actividades tales como faenamiento de animales, procesamiento de alimentos y preparación de material lítico. Sin embargo, el contexto recuperado también señala que en el sitio se habrían realizado otro tipo de actividades que no se registran frecuentemente en un asentamiento de características domésticas.

Es así como la existencia de escoria, fragmentos de molde e instrumentos de metal y la presencia de restos de quincha con escoria adherida a sus paredes conformarían un conjunto de evidencia para plantear la posible existencia de hornos destinados al trabajo metalúrgico. A su vez, el rasgo de terracota quemada hallado en el Sector 2 abre la posibilidad del procesamiento de arcilla en el sitio.

Dentro de este contexto, destaca la mayor representatividad de fragmentería decorada en comparación a la no decorada en un sitio considerado habitacional, donde sería esperable que los tipos sin decoración tuviesen una alta representación.

Junto a estas labores, probablemente también se realizaron actividades rituales en el sitio. Cucharas y espátulas indican, a lo menos, la hipotética existencia de consumo de alucinógenos entre sus habitantes. Por otro lado, el contexto formado por quemas y un fogón, restos óseos de gran tamaño de guanaco (*Lama guanicoe*) y el quiebre *in situ* de dos pucos, en cuya decoración se resumen los principios estructurantes básicos de la Cultura Aconcagua (trinacrio hacia la izquierda, trinacrio hacia la derecha y una decoración policroma basada en el principio de doble reflexión especular asociado a la idea del *yanantin*; ver SANCHEZ 1996 Ms.), sumado al hecho de depositarse todo este material en el límite noreste de la estructura 3, hacen posible conjeturar en la existencia de un área ritual, basada en alguna noción similar a la del concepto andino de *iskina*, lugar en el cual se procede a la fundación cultural de una nueva vivienda (ARNOLD *et al.* 1992). Fogones, quemas y grandes restos faunísticos formarían parte de las ofrendas relacionadas con el ritual de fundación y, al mismo tiempo, las piezas cerámicas corresponderían a las ofrendas encargadas de definir culturalmente tal lugar dentro de los esquemas estructurantes de la Cultura Aconcagua.

Retomando una perspectiva más funcionalista, la evidencia de prácticas de caza, recolección, tratamiento y cultivo de vegetales, emplazamiento del sitio en tierras aptas para el cultivo y la presencia de palas líticas y de recursos malacológicos tanto de agua dulce como salada, junto a la existencia de un probable "aguachamiento" de guanacos (BECKER 1993), indicarían el desarrollo de una economía de amplio espectro por parte de los habitantes del sitio, aprovechando recursos tanto locales como foráneos.

De hecho, los restos malacológicos y óseos provenientes de especies marinas indicarían ya sea el traslado, probablemente estacional, de individuos hacia la costa o el intercambio con grupos asentados en tal zona, encargados de distribuir este tipo de recurso hacia los valles interiores.

Por su parte, el abundante número de derivados de núcleo sin modificaciones en el material lítico, señalarían el uso, preferentemente, de instrumentos de filos vivos de carácter polifuncional y expeditivo, los cuales se asocian a una industria lítica sin una orientación funcional especializada.

De esta forma podemos concluir que las investigaciones realizadas en el sitio "Blanca Gutierrez" (RML 008) y sintetizadas en este trabajo, entregan importantes y nuevos antecedentes para la comprensión de la Cultura Aconcagua. Esta información unida a la de las investigaciones realizadas por Falabella y Planella (1980) en la desembocadura del río Maipo, Stehberg (1981) en la rinconada de Huechún y Durán *et al.* (1993) en la cuesta del cordón de Chacabuco, complejiza y al mismo tiempo ayuda a un mejor entendimiento de la dimensión doméstica de esta cultura, generalmente relegada a un segundo plano por un predominio en el trabajo de sitios funerarios.

**Cuadro 1**  
Dataciones por TL obtenidas para el sitio "Blanca Gutiérrez" (RML 008)

Sector	Unidad	Nivel	Tipo cerámico	Edad (años AP)	Fecha TL	Muestra
1	J5	0-20 cm	T.A.S., var. B	770 +/- 70	1225 DC	UCTL 625
1	J5	20-40 cm	T.A.S., var. B	785 +/- 80	1210 DC	UCTL 627
1	J5	40-60 cm.	T.A.S., var. B	860 +/- 70	1135 DC	UCTL 626
2	7A	5-10 cm.	T.A.R.E.	950 +/- 90	1045 DC	UCTL 628
2	6A	10-15 cm.	T.A.S., var. d	930 +/- 90	1065 DC	UCTL 629
2	6B	20-25 cm.	T.A.P.A.	830 +/- 80	1165 DC	UCTL 630
3	2A	5-10 cm.	T.A.S., var. d	575 +/- 60	1420 DC	UCTL 901
3	2A	25-30 cm.	T.A.S., var. b	615 +/- 60	1380 DC	UCTL 902

**Cuadro 2**  
Material cerámico del sitio "Blanca Gutiérrez" (RML 008)

	T.A. Salmón var. a, b y c	T.A. Salmón var. d	T. A. Rojo Engobado	T.A. Pardo Alisado	T.A. Pardo Pulido	Otros	TOTAL
Sector 1	3.943	260	1.127	3.541	88	18	8.977
Sector 2	2.384	390	1.136	3.049		26	6.985
Sector 3	722	49	349	754			1.874
TOTAL	7.049	699	2.612	7.344	88	44	17.836

## NOTAS

<sup>1</sup> Trabajo resultado del proyecto FONDECYT 1940463.

<sup>2</sup> Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

## REFERENCIAS

ARNOLD, D.; D. JIMENEZ y J. D. YAPITA, 1992. *Hacia un orden andino de las cosas*. La Paz: Hisbol / ILCA.

BECKER, C., 1993. Identificación de especies camélidas en sitios del Complejo Cultural Aconcagua: contraste de patrones óseos. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T II: 279 - 290.

DURAN, E.; A. RODRIGUEZ y C. GONZALEZ, 1993. Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T II: 235-248.

FALABELLA, F. y M. T. PLANELLA, 1980. Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo. *Revista Chilena de Antropología* 3: 87-107. Santiago.

SANCHEZ, R., 1996 Ms. Mujeres y hombres, vida y muerte, simetría en espejo y cuatripartición. Una aproximación a la Cultura Aconcagua. Ponencia presentada a las 2ª *Jornadas de Arte y Arqueología*. Museo Chileno de Arte Precolombino, junio de 1996, Santiago.

SANCHEZ, R.; D. JACKSON y C. BECKER, 1993 Ms. Blanca Gutiérrez RML 008: Un sitio habitacional del Complejo Cultural Aconcagua. Trabajo presentado al *II Taller de Arqueología de Chile Central*, Santiago.

STEBERG, R., 1981. El complejo prehispánico Aconcagua en la rinconada de Huechún. *Publicación Ocasional* 5, Museo Nacional de Historia Natural. Santiago.

THOMAS, C. *et al.*, 1990. Arqueología de la comuna de Lampa. Informe 2º año proyecto FONDECYT 1240-88.

TRONCOSO, A., 1997 Ms. Análisis botánico de semillas registradas en el sitio RML 008 "Blanca Gutiérrez", Sector 3.

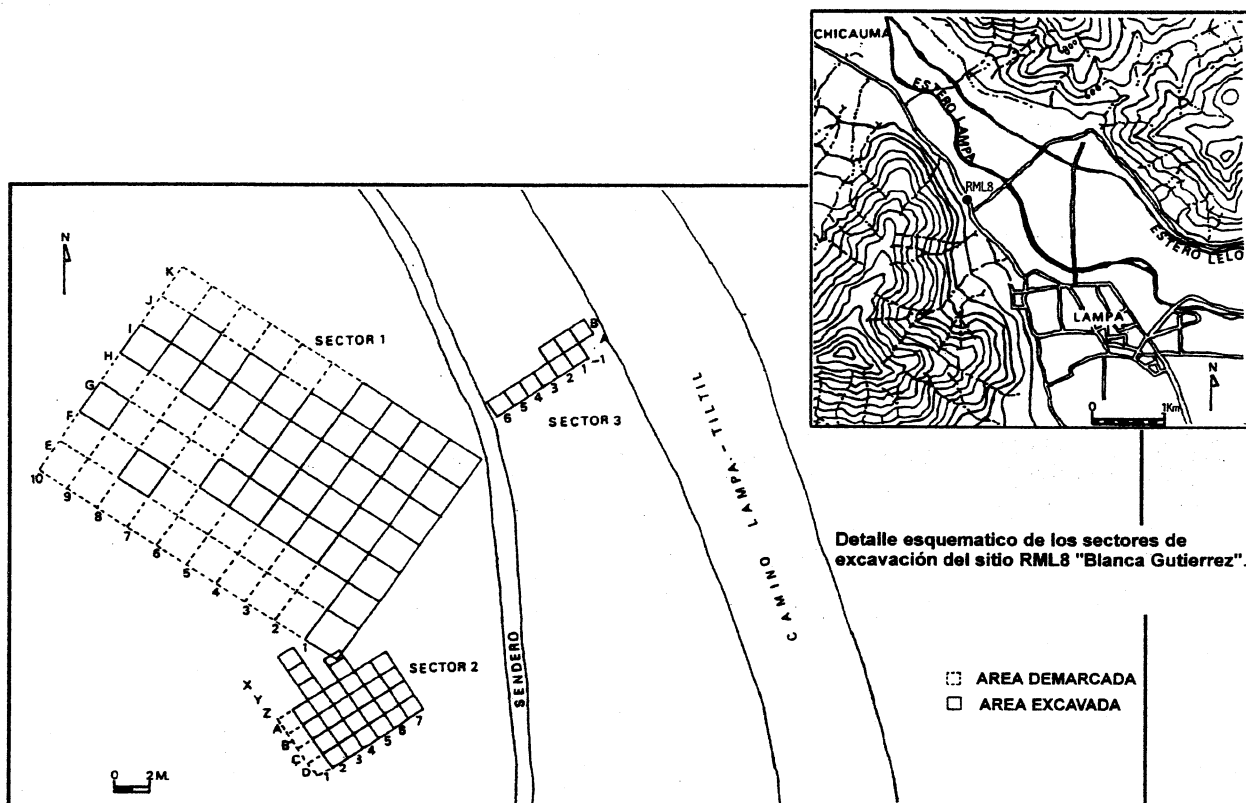


Figura 1. Sitio RML 8 "Blanca Gutiérrez". Ubicación y sectores de excavación